

ARGUMENTOS

para el cambio URGENTE

N° 3

8 de septiembre de 2008

SIN TETAS NO HAY PARAÍSO...

Recorre Santiago un bus del Transantiago que exhibe en sus ventanas laterales la imagen de un escote mostrando los pechos de una mujer, con billetes dentro del escote. Se acompaña de la siguiente frase publicitaria: **“Sin tetas no hay paraíso”**. La primera vez que lo vi, quedé perpleja, como si hubiese recibido un golpe en el estómago. El busto con el dinero, tan violentamente asociado a la compra del cuerpo de la mujer. La frase publicitaria reduce la experiencia y aspiraciones de las mujeres a un par de tetas. Además de este impacto que me produjo, no pude dejar de pensar en cómo recibirían esta publicidad las mujeres, en especial aquéllas mujeres que han sufrido una extracción de mamas.

Luego supe que la publicidad anuncia una teleserie con una voluntad crítica a la obsesión de las mujeres por aumentar los pechos y las consecuencias que ello acarrea en sus vidas.

Sin embargo, pese a las intenciones del autor de la teleserie, la publicidad contamina culturalmente a Santiago al profundizar, día a día, los estereotipos de género más irrespetuosos para las mujeres: la compra de su cuerpo y su reducción a un par de tetas.

UNA PUBLICACIÓN DEL CENTRO DE ESTUDIOS DE LA MUJER

www.cem.cl

